

## DEMOGRAFIA HISTORICA EN AMÉRICA LATINA: EL CONGRESO DE OURO PRETO\*

*Cecilia Rabell*

Del 2 al 6 de julio de 1989 tuvo lugar en Ouro Preto, Brasil, el Congreso sobre la *Historia de la Población en América Latina*, auspiciado por la Unión Internacional de Estudios Científicos de la Población (IUSSP), la Asociación Brasileña de Estudios de Población (ABEP) y el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

La participación de alrededor de 100 especialistas, que discutieron 54 ponencias, es testimonio del desarrollo que han tenido, en los últimos años, las investigaciones sobre las poblaciones históricas latinoamericanas. Demógrafos, historiadores, antropólogos y otros especialistas presentaron, a partir de sus diversas disciplinas, nuevos enfoques, métodos y hallazgos que enriquecen la comprensión de los procesos poblacionales y abren perspectivas de análisis.

Hubo innovaciones metodológicas importantes, tales como la aplicación del método de las "biografías", que nos acerca a la comprensión de lo real-concreto; la aplicación de modelos de difusión a comportamientos reproductivos; la medición del impacto de las crisis económicas sobre los procesos demográficos; la aplicación del método de la "inverse projection" a largas series de sucesos vitales, que permite trazar la evolución secular de varias poblaciones latinoamericanas.

En muchos de los trabajos se hicieron análisis de larga duración, que servirán para futuras investigaciones de carácter comparativo; es de especial interés el hecho de que estos análisis se refirieron al siglo XIX, periodo casi

---

\* Esta es una versión castellana del escrito publicado en el *Newsletter* de la IUSSP, 37, bajo el título de "Conference on the Population History of Latin America", pp. 39-51.

olvidado por los demógrafos a pesar de que su estudio es clave para comprender las diversas sendas seguidas por las poblaciones en sus procesos de transición demográfica.

En las ponencias se exploraron temas novedosos que reflejan experiencias muy características de los comportamientos socio-demográficos de las poblaciones latinoamericanas; la madre solitaria, su fecundidad, su papel de jefe de familia, su condición en contextos urbanos y rurales, fueron tema de varios trabajos. La demografía de los esclavos fue analizada a través de los grupos familiares y de los lazos de parentesco, familiares y rituales, que la vinculaban con la comunidad; las causas de suicidio entre los esclavos y la relación estrecha entre la dieta esclava y las causas de la elevada mortalidad de este grupo nos arrojan luz sobre este sector de la población hasta ahora tan poco estudiado desde el punto de vista demográfico. Los trabajos sobre demografía indígena aportaron conocimientos acerca de los efectos que tuvo el régimen de las misiones jesuitas sobre la reproducción de la población guaraní; la extinción de los contingentes de indios tupis y guaraníes apresados y llevados como esclavos a Río de Janeiro ilustra de manera vívida la suerte corrida por este grupo sometido a un régimen de trabajo implacable; las estrategias de supervivencia desarrolladas por indios semi-nómadas en el norte de México nos muestran nuevas vías para el estudio de los procesos de adaptación de las poblaciones indígenas al régimen colonial.

Este Congreso marca un hito en el estudio de las poblaciones latinoamericanas. La confrontación de experiencias tan diversas étnica y culturalmente, sugiere vías de análisis comparativos y abre un abanico de preguntas y retos a los estudiosos de las poblaciones históricas.

A continuación, haremos un breve resumen de las ponencias presentadas en cada una de las sesiones, incorporando elementos de las discusiones que tuvieron lugar al final de las sesiones.

## **Sesión I: La distribución espacial de las poblaciones históricas en América Latina**

**Organizador: Nicolás Sánchez Albornoz**

El objetivo central de esta sesión fue el estudio de las migraciones internas, proceso que ha jugado un papel de suma importancia desde la época prehispánica hasta nuestros días.

Estudios recientes han mostrado que en la época prehispánica no había espacios vacíos; los espacios fueron "vaciados" por el colapso demográfico y la dislocación social provocados por la conquista. Esta dislocación fue causa de intensas migraciones durante las primeras décadas después de la

conquista: las ciudades indígenas fueron ocupadas por conquistadores europeos y por indios desalojados de sus tierras. Si bien durante el siglo XVI las migraciones indígenas tuvieron un carácter forzoso y temporal, a lo largo del siglo XVII los indios se asentaron de manera definitiva en las ciudades.

Otro proceso paralelo que se extiende desde el siglo XVI hasta el XX fue la ocupación de las áreas de frontera, realizada principalmente por migrantes internos; en este movimiento los migrantes de ultramar también desempeñaron un papel importante.

A pesar de la relevancia del tema, los estudios sobre la migración interna en América Latina son escasos; salvo para algunas regiones, no hay estudios cuantitativos de los flujos migratorios, ni visiones más amplias que relacionen las migraciones internas con las transformaciones históricas a largo plazo.

Una de las causas de esta "aversión" al estudio de las migraciones internas coloniales y del siglo XIX es la falta de fuentes seriadas que registren el fenómeno y permitan su cuantificación. Las fuentes tradicionales de la demografía histórica, censos y registros parroquiales y civiles, permiten obtener indicios de la movilidad de la población, pero no estudiar directamente los procesos migratorios. El recurso al uso de métodos indirectos plantea, a su vez, otros problemas: la falta de indicadores de los niveles de fecundidad y mortalidad de las poblaciones rurales, y la falta de comparabilidad entre las fuentes cuando se quiere hacer análisis longitudinales. Otro problema, no menos serio, es la heterogeneidad en los niveles de análisis de los estudios ya realizados; a partir de experiencias aisladas es difícil establecer tendencias dominantes y de largo plazo.

Estos escollos quedaron de manifiesto en los trabajos presentados en la sesión; sin embargo, las ponencias también evidenciaron el amplio abanico de preguntas relevantes que surgen a partir del estudio de las migraciones internas.

Dos de los trabajos presentados se refieren a poblaciones coloniales y los cinco restantes al período comprendido entre 1840 y 1975.

Fuentes etnohistóricas sobre la familia de caciques hati de Latacunga (del área de Quito, Ecuador) permitieron una descripción del mecanismo de fijación de "forasteros" al cacicazgo, mecanismo vigente durante los siglos XVI y XVII. Los caciques creaban una fuerza laboral privada y así acrecentaban su poder político (POWERS). Este trabajo, al poner de manifiesto la importancia de la incorporación de forasteros a las listas de tributarios, nos sugiere la necesidad de revisar la periodización que se ha hecho de las tendencias seculares de la población indígena a partir del siglo XVI. Es po-

sible que una parte del "descenso" registrado durante la primera centuria de la colonia se deba a la huida o emigración de campesinos fuera de sus pueblos; la "recuperación" posterior de la población indígena reflejaría entonces, no sólo el crecimiento natural, sino también la reincorporación de personas a las comunidades y su conversión en tributarios.

En otro estudio regional se analizan los procesos de poblamiento en la provincia de Córdoba, Río de la Plata, entre 1779 y 1822 (LOBOS). Se distinguen dos tipos de asentamientos: la zona serrana, poblada desde épocas tempranas por indígenas establecidos en caseríos, y la llanura, que fue un área de frontera que atrajo migrantes de la ciudad de Córdoba y de las serranías. La expansión de la frontera fue frenada por la guerra de Independencia.

El tercer estudio regional se refiere a las características socio-demográficas de los inmigrantes sudamericanos, establecidos en Brasil entre 1872 y 1975 (BALHANA). Argentinos y uruguayos constituyen los mayores contingentes de esta migración, que representó el 1% del total de inmigrantes registrados en Brasil durante este período. De este estudio se desprende el interés de analizar a las poblaciones establecidas en las fronteras nacionales, ya que éstas son zonas particularmente fluidas y porosas.

Las tres ponencias restantes, referidas a poblaciones nacionales, abarcan desde las décadas finales del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Estos trabajos permiten una visión casi secular de las migraciones internas, de sus distintas etapas y de los nexos entre estos movimientos de población y las condiciones del desarrollo económico de las diferentes regiones.

La migración interna en Costa Rica se estudió a partir de cuatro censos (1883-1892-1927-1952) y de los registros civiles de defunciones y nacimientos (ROBLES). La migración neta se estimó a nivel de los cantones. Para el primer período intercensal, la migración se estimó a partir de las relaciones de supervivencia intercensales retrospectivas y prospectivas. Los resultados muestran que la mayoría de los cantones expulsores, salvo San José, fueron aquellos donde se inició la producción de café. Los cantones receptores se caracterizaban por tener una economía agrícola no especializada. Un rasgo inesperado fue la constatación de que la migración no fue marcadamente selectiva, ni por edad ni por sexo; se observó una tendencia entre las mujeres a migrar a edades más tempranas que los hombres. Durante el segundo período, la migración neta se estimó a través de la ecuación compensadora. Los cantones expulsores fueron también aquellos donde se producía café. Para el período más reciente, la estimación se basó en la información censal sobre el lugar de nacimiento. Los resultados obtenidos coinciden con otros estudios, pero aportan mayores precisiones y detalles.

Sin embargo, subsisten los problemas derivados de la cobertura diferencial de los grupos de edad y sexo en los distintos censos y de la comparabilidad entre las fuentes.

En un ensayo historiográfico, MARTINE establece cinco fases del proceso migratorio, enmarcadas en las grandes transformaciones históricas del Brasil. Durante la Colonia y el Imperio, el predominio sucesivo de diferentes productos de exportación -palo de Brasil, azúcar, productos pecuarios, minería, café- determinó la dislocación y reestructuración de las regiones económicas y, con ello, la aparición de nuevos núcleos de asentamiento, acompañados por importantes movimientos de población. La siguiente fase (1880-1930) está marcada por la expansión del cultivo del café y la abolición de la esclavitud y lo relevante sería el análisis de los efectos producidos por la inmigración de 4 millones de europeos sobre la movilidad de otros grupos potenciales de mano de obra. La tercera fase (1930-1950) se enmarca en dos movimientos de signo aparentemente opuesto: la apertura de fronteras agrícolas del interior y la concentración de la población en centros urbanos. Ambos movimientos obedecen a los mismos factores de expulsión. Durante esta fase se inicia el proceso de industrialización, vía sustitución de importaciones, y cesa la llegada de inmigrantes europeos. En la cuarta fase (1950-1965) se da un éxodo masivo de la población rural. Las causas de este fenómeno son múltiples, pero entre ellas se destacan el descenso de la mortalidad y, en consecuencia, el elevado crecimiento natural de la población, y la tecnificación incipiente de las labores agrícolas. La última fase (1965-1985) marca el momento culminante de la expulsión rural: 28 millones de personas cambian de lugar de residencia. Las migraciones se inician en las zonas de mayor desarrollo económico y, posteriormente, se dan en el nordeste, que es la región de mayor pobreza. Los migrantes se establecen en las zonas urbanas. Estos movimientos se debieron a la "revolución verde", que modificó la estructura de la tenencia de la tierra y del empleo.

BALAN estudia el ciclo histórico de la migración rural-urbana en la Argentina, uno de los pocos países latinoamericanos en los que se ha completado ya este ciclo. La primera etapa del (1860-1930) se caracteriza por tener saldos migratorios netos favorables al sector rural; la inmigración extranjera permitió la apertura de fronteras agrarias en la Pampa húmeda. Durante la segunda etapa (1930-1945) se inició, en la zona pampeana, la emigración rural en gran escala, aunque la población rural del conjunto del país mantuvo tasas positivas de crecimiento. La falta de pueblos y de ciudades medias determinó que los migrantes se establecieran en las ciudades grandes. El proceso de urbanización argentino fue anterior al de los otros países

de América Latina. En la tercera etapa (1945-1970) se produce un despo-  
blamiento de las áreas rurales; el agotamiento de la frontera agrícola y el es-  
tancamiento y las crisis en la producción agraria explican este proceso. A  
partir de la década de 1970, las tasas negativas de crecimiento de la pobla-  
ción rural han disminuido gracias al aumento de la productividad de las tie-  
rras y a la ampliación de las áreas sembradas. Además, ha habido una  
mejoría relativa de los niveles de vida en las áreas rurales. En este trabajo se  
discute también el impacto que han tenido los cambios en el empleo en las  
distintas regiones del país.

## **Sesión II. Los componentes del crecimiento demográfico**

**Organizador: Héctor Pérez Brignoli**

El crecimiento demográfico de América Latina en los últimos tres si-  
glos tiene mucho de original. En primer lugar, se trata de un crecimiento  
continuo desde el siglo XVIII, con tasas semejantes a las observadas en la  
llamada "revolución demográfica" europea. El aumento demográfico signi-  
ficó, simultáneamente, un proceso de colonización interna y de ocupación  
del territorio; frontera e inmigración fueron una parte constitutiva de este  
proceso de crecimiento demográfico. A pesar de que los ritmos y los com-  
portamientos fueron variables, en líneas generales se observó un rápido  
crecimiento a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, crecimiento que se  
tornó más lento durante la primera mitad del siglo XIX (Independencia y  
guerras civiles) y que cobró nueva intensidad entre 1850 y 1950 (con tasas  
que oscilan en torno a 1.5 y 2%). Entre 1950 y 1979 el crecimiento se vol-  
vió explosivo y, en los últimos años, ha tendido a declinar.

La mayoría de las ponencias presentadas en esta sesión se refieren al  
período comprendido entre 1820 y 1940, lapso para el que hay pocos estu-  
dios demográficos. Durante este período se inició la transición demográfica  
en varios países del área. En términos generales, el proceso de transición  
puede caracterizarse de la siguiente manera: fase de estabilización y luego  
descenso continuo de la mortalidad, descenso que se inicia hacia mediados  
del XIX, al desaparecer las grandes epidemias e implantarse medidas de  
salud pública; fecundidad fluctuante, pero situada a niveles relativamente  
altos; migración neta positiva, que contribuyó de manera importante al cre-  
cimiento.

En materia de fuentes, predominó, como era de esperarse, el uso de  
censos y de registros de hechos vitales (eclesiásticos y civiles). Cabe desta-  
car que en uno de los trabajos se analizó información procedente de un ma-

nuscrito donde se asentaron fechas y edades de los religiosos jesuitas destinados a las misiones del Paraguay (SOMOZA y RUEDI).

Los métodos de análisis fueron muy variados; se recurrió con frecuencia al uso de métodos indirectos para suplir o corregir las deficiencias y limitaciones de las fuentes, especialmente graves para el período anterior a 1940. Hay que mencionar la aplicación de la "inverse projection" (presentado por PEREZ BRIGNOLI), el uso de modelos de difusión para analizar la descendencia final de mujeres latinoamericanas (BRAVO) y la aplicación del método de Brass basado en la distribución por edad de las defunciones (COLANTONIO).

En dos de los trabajos presentados se estudian poblaciones coloniales del Paraguay. En uno se usaron las ricas fuentes coloniales de los jesuitas para trazar la evolución secular de los indios guaraníes (1641 a 1807); este grupo, a diferencia de otras poblaciones indígenas sujetas al régimen colonial, creció durante prolongados períodos. El régimen de las misiones favoreció elevadas tasas de natalidad (alrededor de 60‰) y tasas de mortalidad relativamente bajas (en torno a 44‰) (MAEDER). En el segundo trabajo se elaboraron tres tablas de mortalidad (1550-1649; 1650-1749; 1550-1749) basadas en información sobre 1.324 jesuitas que estuvieron en el Paraguay. Se obtuvieron niveles de mortalidad semejantes a los estimados por Henry para la burguesía ginebrina durante el mismo período (SOMOZA y RUEDI).

En dos de los trabajos se analizó la fecundidad a partir de censos y listas nominativas. En Minas Gerais, Brasil, se usaron listas de 1831-32 y de 1838-40. Se aplicó el método de Henry para estimar la natalidad a partir de la proporción de niños de 5 a 9 años listados en los dos censos; la tasa bruta de natalidad de tres localidades se ubicó entre 41 y 62‰. (ANDRADE PAIVA). En la población de Corrientes, Argentina, la aplicación del método de hijos propios al censo de 1820 mostró que la tasa global de fecundidad se situaba entre 7 y 8.5 hijos, según el nivel de mortalidad adoptado (PANTELIDES, FOSCHIATTI y MYCHASZULA).

Las demás comunicaciones se refirieron a los siglos XIX y XX. Hay que señalar que uno de los rasgos que más contribuyó a enriquecer esta sesión fue la presentación de trabajos que contienen análisis de larga duración y, por consiguiente, que permiten trazar la evolución secular de las poblaciones y establecer comparaciones.

En el estudio de la población de Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina, entre 1830 y 1985, se analizan los factores del crecimiento demográfico vinculados al proceso histórico y económico de esta región (ALVAREZ, MIGUEZ y VELASQUEZ).

Como introducción a su sesión PEREZ BRIGNOLI presentó el método de la "inverse projection", aplicándolo a los datos censales y a las estadísticas del registro civil de diversos países latinoamericanos. Para la Argentina, único país de los aquí estudiados que ha completado su proceso de transición, obtuvo los resultados siguientes: hacia 1872, la  $e_0$  empieza a aumentar a partir de un valor de 31 años; a finales del siglo XIX, la  $e_0$  se ubica cerca de los 37 años. Durante el siglo XX se aceleran las ganancias en la esperanza de vida al nacimiento, ya que para 1950 es de más de 60 años. Simultáneamente, la TBR disminuyó de 3.25 a 2.69 durante las últimas décadas del XIX y continuó su rápido descenso hasta alcanzar, hacia 1950, valores cercanos a 1.5. Las simulaciones muestran que el descenso de la mortalidad tuvo un peso importante en la evolución de la población, pero que el descenso de la fecundidad y la migración tuvieron un peso aún mayor.

La mortalidad en Chile fue estudiada de 1865 a 1940; la información sobre edad de defunción fue combinada con datos censales para construir cinco tablas de mortalidad. De acuerdo con éstas, la esperanza de vida al nacimiento empezó a aumentar a partir de 1885; las ganancias se concentraron en tres períodos: 1885-95 (7%), 1895-1907 (13%) y 1920-30 (30%). La reducción de la mortalidad benefició especialmente a la población de 1 a 15 años. También se analizan las causas de defunción por edad (MUÑOZ).

En comparación con la Argentina y Cuba, el aumento de la edad registrado en Chile durante este siglo ha sido lento. Dados los actuales niveles de fecundidad (TBR = 2.62 hacia 1952), puede decirse que la población chilena aún no ha completado su transición demográfica (PEREZ BRIGNOLI).

La evolución de la población de Costa Rica es particularmente interesante debido a la existencia de información seriada desde 1750. En el período pre-transicional la  $e_0$  puede fijarse en 30 años, aunque sufrió descensos esporádicos provocados por epidemias. Hacia finales del siglo XIX desaparecen las oscilaciones, pero la  $e_0$  se estabiliza a niveles bajos. En el siglo XX hay un aumento continuo de la  $e_0$  (en 1950 es de 57 años y en 1985 de 75 años). La fecundidad de esa población es muy elevada; a finales del siglo XVIII la TBR es de 3.8; durante el siglo XIX oscila entre 2.6 y 3.1 y en el siglo XX se mantiene fluctuante (con valores de 2.6 a 3.4). A partir de simulaciones destinadas a medir los efectos diferenciales de los distintos procesos demográficos, el autor muestra que el factor que más incidió en la conformación de la población de 1902 fue la fecundidad; las grandes mortalidades de origen epidémico parecen no haber tenido más que un débil efecto. En cambio, hacia 1952 el efecto del descenso de la mortalidad fue

más fuerte que el producido por los cambios en la fecundidad y en la migración (PEREZ BRIGNOLI).

La evolución de la población mexicana de 1895 a 1980 fue analizada a partir de censos, estadísticas vitales e información proveniente de encuestas. La evolución de la mortalidad muestra rasgos similares a los de otros países del área; el aumento de la  $e_0$  es continuo a lo largo de este siglo, salvo durante el período de lucha armada (1910-1920). Entre 1930 y 1980 la  $e_0$  aumenta de 37 a 64 años, impulsada por un proceso sostenido de crecimiento económico. La fecundidad de este país es sumamente elevada: la tasa global de fecundidad ha oscilado en torno a 6.5 hijos desde 1895 hasta 1975. A partir de 1975 se inicia el descenso como resultado de un cambio en la política oficial y de la expansión de medidas de planificación familiar. Con estas características, el crecimiento y rejuvenecimiento de la población se aceleraron continuamente a lo largo de este siglo. A través de simulaciones se muestra que el descenso de mortalidad es responsable del 60% del incremento de la población entre 1895 y 1980. Los ligeros cambios en la fecundidad impidieron el 38% del crecimiento que hubiera tenido lugar en estos 85 años (MIER y TERAN).

En base a la información censal sobre la distribución de mujeres por paridad, se analizó la descendencia final de cohortes de mujeres que terminaron su período reproductivo a partir de 1950 (BRAVO). Se tomó como indicador la proporción de mujeres con 4 ó menos hijos y se aplicó un modelo de difusión. Los resultados son los siguientes: en Argentina la fecundidad se estabilizó hacia 1940. Actualmente, el 85 % de las mujeres tienen 4 ó menos hijos. En Cuba y Brasil la fecundidad está en descenso, mientras que en Chile y México se mantiene estable. En el estudio se concluye que un descenso rápido en la fecundidad de las cohortes se puede iniciar a partir de una acumulación de cambios socio-económicos; el descenso puede proseguir sin estar necesariamente relacionado con nuevos cambios económicos. La continuación del descenso puede ser explicada como un proceso de difusión de comportamientos innovadores.

MORNER presentó un análisis, a nivel regional, de la migración entre Argentina, Uruguay y Chile de 1870 a 1930. Este proceso ha sido poco estudiado, a pesar de su indudable importancia. Los inmigrantes originarios de países latinoamericanos tienen las siguientes características: se concentran en áreas periféricas, ubicadas cerca de las fronteras; el déficit de mujeres es menos acentuado que el de los inmigrantes que provienen de Ultramar; en su mayoría son trabajadores no especializados, que suelen tener menos problemas de adaptación. A raíz de la depresión de los años 30, aumentó la migración entre países latinoamericanos, al igual que la migración interna. Es-

tos dos movimientos contribuyeron a los procesos de urbanización y de "sobrepoblación urbana", tan característicos desde 1950 hasta hoy.

### **Sesión III. Perspectivas comparativas de la nupcialidad, la formación del hogar y la fecundidad**

**Organizador: Robert McCaa**

El objetivo de las comunicaciones presentadas en esta sesión es el conocimiento de los mecanismos que controlan la reproducción de las poblaciones. Dado que en el contexto latinoamericano una parte importante de la reproducción se da fuera de las uniones legalmente constituidas, se plantea la necesidad de ampliar el marco conceptual que se desarrolló a partir del análisis de poblaciones pre-industriales europeas. En este marco conceptual el matrimonio constituye un parámetro del modelo y la variable matrimonio/nupcialidad es clave para vincular los factores sociales y económicos, que determinan la forma cómo se constituyen las nuevas familias, con el nivel de fecundidad y con la tasa de crecimiento de las poblaciones. La experiencia latinoamericana obliga a integrar la fecundidad ilegítima dentro del modelo y a considerar al matrimonio como un evento que requiere explicación en términos de la organización social de la reproducción. Esta es una de las formas cómo se pueden articular entre sí las experiencias, tan diversas, de las poblaciones latinoamericanas.

Los trabajos presentados se basaron en fuentes tradicionales, censos y registros de hechos vitales, pero, en varios casos, se enriquecieron gracias al uso de material de archivo que permitió ubicar las conductas y desviaciones en el marco de las normas y las costumbres.

Los métodos empleados no se limitaron a los desarrollados por la demografía clásica; hay que mencionar el método de las "biografías", en el que lo real-concreto aporta una dimensión nueva en el conocimiento de los procesos sociales (BIDEAU y NADALIN). Fue muy discutida la aplicación del método de reconstrucción familiar, así como de métodos indirectos para estimar la fecundidad. En ambos casos, los resultados pueden ser buenos, siempre y cuando las fuentes, y las poblaciones a las que se refieren, posean una serie de características que son más bien raras de encontrar.

Al igual que en las sesiones precedentes, predominaron los trabajos referidos al siglo XIX, hasta ahora tan estudiado en lo político como poco comprendido en lo demográfico. Los análisis privilegiaron el nivel local, quizá por tratar sobre temas poco estudiados hasta la fecha.

Dos trabajos se centraron en las relaciones entre la estructura de los grupos familiares y las condiciones socio-económicas que los determinaron.

En una región rural del centro de Chile, los censos de 1835, 1843 y 1865 fueron empleados para analizar las características de las familias de tres tipos de asentamientos. En las grandes haciendas la estructura y el número de las familias estaban determinados por la demanda de mano de obra masculina adulta; predominaba la familia nuclear (93%) y la población "excedente", constituida básicamente por mujeres, era expulsada. En la zona de pequeña propiedad la familia amplia o "extensa" era frecuente (30%), debido a la presencia de numerosos corresidentes. Aquí las estructuras eran más flexibles, había más oportunidades de formar nuevas familias y las familias eran más numerosas. En las aldeas sólo el 30% de las familias eran nucleares y los sirvientes, dos terceras partes de los cuales eran mujeres, representaban el 10% de la población total. Una quinta parte de los niños menores de 10 años no vivía con sus padres (SALINAS MEZA).

En São Paulo, Brasil, hacia 1836, la presencia de esclavos y agregados le imprime a la estructura de las familias un carácter distintivo. Sólo una tercera parte de las familias era de tipo nuclear. Otro rasgo, que puede ya ser considerado como característico de múltiples poblaciones latinoamericanas, es la elevada frecuencia de familias encabezadas por mujeres solitarias (SAMARA).

Otra de las ponencias trata sobre las características de las mujeres solas, que encabezan el 40-45% de los grupos familiares en Ouro Preto, Brasil, entre 1754 y 1838. La distribución racial de las cabezas de familia es similar a la observada entre la población femenina libre total. En comparación con las mujeres casadas, las madres solitarias tuvieron menos hijos, y a edades más tardías. Este significativo grupo de madres solas y pobres tuvo serios efectos sociales, tales como el abandono de niños, que aumentó a medida que empeoraba la situación económica de la comunidad. También tuvo consecuencias en los patrones de vida, ya que estas mujeres se veían obligadas a trabajar fuera de su hogar en diversos oficios, tal vez incluso como prostitutas (RAMOS).

En otra comunidad minera, Parral, México, el análisis de 5 censos (entre 1777 y 1888) muestra el deterioro de la situación de la mujer y del niño a partir de la Independencia (1810). La proporción de solteras de 15 a 60 años aumenta del 35% (1777) al 54% (1888). La razón niño/mujer refleja una disminución de la fecundidad (del 20-30%) durante el mismo período, aun cuando la fecundidad marital no varía. El descenso de la fecundidad se debe por lo tanto a que una menor proporción de mujeres logra casarse. En forma paralela, la proporción de mujeres al frente de un hogar aumenta del 7 al 12% y también sube la proporción de bautizos de niños ilegítimos (20 a 35%). Estos cambios en los patrones de formación de las

familias reflejan una sociedad cambiante donde la mujer se ve obligada a trabajar en labores mal remuneradas para asegurar su sustento y el de su familia (McCAA).

El estudio de la ilegitimidad, la raza y los lazos familiares en Brasil durante el siglo XIX muestra una sociedad donde los elevados niveles de ilegitimidad (20-40%) coexisten con los valores y normas católicos. Las reglas del matrimonio y de la legitimidad parecen ser "muy fluidas". El estudio se basa en la comparación entre madres casadas y madres solitarias de zonas urbanas y rurales (São Paulo, San Cristóbal y Río de Janeiro) y los principales hallazgos pueden resumirse así: en el contexto urbano la proporción de madres solas es más elevada (28%) que en el rural (19%), lo que indica que estas madres podían encontrar trabajo más fácilmente en las ciudades. Con relación a la raza, la proporción de madres solitarias era más elevada entre mujeres de color (50%) que entre las blancas (27%). Sin embargo, las mujeres blancas que procreaban hijos ilegítimos tendían a repetir este patrón, puesto que una tercera parte de ellas tenían más de dos hijos ilegítimos. El análisis de las actas de bautismo de los niños ilegítimos mostró que estos niños no carecían de lazos de parentesco familiar o ritual: la frecuente mención a los padres y a los abuelos, así lo atestigua (KUSNESOF).

Otro tema tratado en esta sesión fue la transición de la fecundidad. En uno de los trabajos, referido a la comunidad luterana de Curitiba, Brasil, se analizó el proceso de aculturación visto a través de la conducta reproductiva de tres generaciones. La primera, integrada por pioneros de origen alemán nacidos entre 1866 y 1894, intenta perpetuar su cultura manteniendo su idioma, religión y costumbres y realizando matrimonios endogámicos. La supervivencia de la "probenacht" (noche de prueba) se refleja en la alta proporción de concepciones pre-nupciales y de hijos tenidos antes del matrimonio. En la segunda generación, nacida entre 1895 y 1919, se registran cambios en la conducta sexual: disminuyen las relaciones pre-nupciales así como la edad a la última maternidad. Los miembros de esta generación se trasladan a la ciudad, iniciando así el proceso de integración a la cultura luso-brasileña. La tercera generación, nacida entre 1920 y 1939, da el importante paso de asimilación de nuevos valores; la baja proporción de concepciones pre-nupciales atestigua la valorización de la virginidad. La descendencia final, que pasó de alrededor de 8 hijos a cerca de 3.5, revela la adopción del control de la natalidad. El punto de ruptura se dio en los años 20 (BIDEAU y NADALIN).

La transición de la fecundidad en México, una de las más tardías y rápidas en América Latina, es analizada a partir de la observación de generaciones de mujeres nacidas en este siglo que ya habían completado su des-

endencia en 1987. Las fases del proceso son las siguientes: entre las generaciones nacidas de 1927 a 1936 se observa un aumento de la fecundidad con respecto a generaciones anteriores (la descendencia final es de 6.8 hijos); en las siguientes generaciones la fecundidad empieza a disminuir (la descendencia final de las mujeres nacidas entre 1942 y 1946 es de 5.6 hijos). Un rasgo característico del proceso mexicano fue que la intensidad de la nupcialidad aumentó a partir de los años 50, antes de que se iniciara la baja de la fecundidad. La nupcialidad, intensa y temprana, se mantuvo sin variaciones desde 1950 hasta los primeros años de la década de los 80. Otro rasgo importante es que hay, actualmente, marcadas diferencias entre los niveles de fecundidad de zonas metropolitanas (TGF=3) y los de zonas rurales (TGF=5.8), lo que sugiere que el descenso no podrá sostenerse a menos que haya profundas transformaciones en las condiciones de vida de las mujeres rurales (ZAVALA DE COSIO).

En otro de los trabajos, también basado en el análisis de cohortes, se observa a las mujeres brasileñas nacidas entre 1890 y 1934. El objetivo es estimar la proporción de mujeres de cada grupo de generaciones que ha seguido el "curso de vida preferido" (matrimonio, procreación y permanencia en unión hasta los 50 años). Generalmente, se sostiene que el cambio en los usos familiares se ha dado de patrones convencionales hacia formas más modernas o "desviadas" (cursos de vida de mujeres separadas, divorciadas o solitarias con hijos, o de mujeres sin hijos). Sin embargo, este análisis muestra lo contrario: entre las generaciones nacidas de 1890 a 1894, sólo 406 de cada 1000 mujeres siguieron el curso de vida "preferido"; en cambio, entre las mujeres nacidas en 1930-34, la proporción de mujeres que lograron este curso de vida es de 600%. La causa principal de este proceso ha sido el aumento de la esperanza de vida (GOLDANI).

#### **Sesión IV. Poblaciones esclavas en América Latina: características demográficas especiales**

Organizadora: Maria Luiza Marcílio

Los estudios de demografía esclava son muy escasos y recientes, pero aportan evidencias de que los esclavos no constituían un grupo homogéneo. Los investigadores se enfrentan con graves dificultades debidas en primer lugar a la escasez de fuentes cuantitativas y seriadas. Los censos y padrones encontrados hasta ahora cubren breves períodos y sólo algunas regiones o localidades. Con frecuencia, estos documentos contienen sólo el número total de esclavos.

Otra fuente importante son los registros parroquiales, pero la información que en ellos se asienta es muy deficiente. El escaso interés de los párrocos por la población esclava se refleja en la forma sumaria y descuidada en que anotaban bautizos, matrimonios y entierros: rara vez asentaban el nombre de los padres de los novios, el origen de las personas o sus edades, y prácticamente no registraban las defunciones de los niños y menos aún las de los bebés esclavos. Por consiguiente, el primer reto para el demógrafo histórico de poblaciones esclavas es encontrar fuentes alternativas que le permitan recuperar al menos algunas características de este sector de la población latinoamericana y caribeña.

Para el Brasil se tienen listas de habitantes en las cuales los esclavos son anotados con todas sus características individuales, pero estas listas son muy escasas. El caso de la Capitanía de São Paulo es muy excepcional: existen listas nominativas, por domicilio, de las casi 50 localidades, durante 65 años (1765 a 1829). La riqueza de esta fuente explica el que muchos de los trabajos presentados en la sesión estén centrados en esta región (DA COSTA, MOTTA, GUTIERREZ, VIDAL LUNA). Empleando la misma fuente, se hicieron análisis longitudinales, siguiendo a los esclavos a través de listas sucesivas para ver la permanencia de los grupos familiares (SCOTT y BACELLAR, METCALF). Se cuenta también con el primer censo general del Brasil (1872), que proporciona información de todo orden sobre la población esclava y que fue usado por Prado y otros autores. Las listas de emancipación o de "clasificación de esclavos" hechas durante los últimos años de esclavitud, es decir durante la década de 1870, también están siendo estudiadas detalladamente y sirvieron de base para otras comunicaciones. KNOX las usa para dar un contexto más detallado de la población esclava de Piauí y GRAF las aprovecha para avanzar en el conocimiento de las características de la población de niños esclavos en la sociedad paranaense.

Los registros parroquiales de bautizos de esclavos fueron usados por NEVES para estudiar el parentesco familiar y ritual a través del compadrazgo. Combinados con otras fuentes, los registros parroquiales también fueron utilizados por METCALF, CAMPAGNA CABALLERO y VENÂNCIO.

Nuevas fuentes que arrojan luz sobre la problemática demográfica se han localizado; VENÂNCIO usa material proveniente de tesis de las facultades de derecho y medicina, elaboradas durante el siglo XIX, para esclarecer las causas de suicidio entre los esclavos. GUTIERREZ y METCALF enriquecen sus análisis combinando listas nominativas con listados e inventarios de haciendas. MONTEIRO emplea una colección de inventarios paulistas para estudiar la esclavitud indígena durante el siglo XVII, y KIPLE se basa

en testimonios médicos para fundamentar su hipótesis sobre el papel decisivo jugado por el beri-beri en la mortalidad infantil y de los niños esclavos en el Brasil durante el siglo XIX.

La población esclava en la ciudad de Córdoba, Argentina, y en las ex-haciendas jesuitas de esta región, fue estudiada por CELTON y VALLES-PINOS y por FERNANDEZ, a partir de los inventarios y recuentos realizados por la Junta de Temporalidades después de la expulsión de los jesuitas; hay enumeraciones de estas para los años de 1768 a 1771.

Dentro de los temas tratados, destacan la nupcialidad y la familia esclava. Las preguntas planteadas se refieren al tipo de familia que predominaba entre los esclavos, a la proporción de esclavos que lograba casarse y a la supervivencia de los grupos familiares. Los hallazgos de los trabajos reflejan una gran variedad de situaciones y de patrones. METCALF encuentra, en la localidad agrícola de Parnaíba, Brasil (de 1737 a 1820), que predominaban las familias nucleares, aunque eran frecuentes las familias matri-focales (madre esclava con hijos de padre desconocido) y los grupos de solitarios (esclavos no emparentados viviendo juntos). También en la ex-hacienda jesuita de Alta Gracia, Córdoba, predominaba la familia nuclear.

La proporción de esclavos alguna vez casados fue un tema tratado por varios autores. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, en trece localidades paulistas, LUNA encuentra que cerca del 30% de la población esclava estaba constituida por casados y viudos. En localidades donde los esclavos desempeñaban actividades agrícolas una tercera parte estuvieron casados alguna vez, mientras que en aquellos lugares donde se dedicaban a otras labores la proporción desciende al 14%; METCALF encuentra una proporción similar, 33%, en 1820. De acuerdo a otros estudios, la proporción de esclavos casados y viudos era inferior; según 23 listas de emancipación de esclavos de Paraná, referidas a 1873-78, sólo el 6% de ellos había estado casado alguna vez (GRAF). Entre la población esclava de Montevideo, en 1810, el celibato definitivo masculino era del 68% (CAMPAGNA CABALLERO).

Por su parte, SCOTT y BACELLAR analizan la población esclava de grandes ingenios y haciendas agrícolas de São Paulo, entre 1798 y 1818. En ellos del 22 al 30% de los esclavos eran casados. En este estudio se plantea que los esclavos de grandes empresas tenían más oportunidad de casarse y de hacer vida familiar que los de empresas pequeñas. El análisis longitudinal, basado en varias listas nominativas, demuestra que en un gran ingenio cerca del 40% de los esclavos permaneció en la misma propiedad durante 25 años.

Una parte importante de la integración de la familia esclava en la comunidad se desarrollaba a través del parentesco ritual y por ello es interesante analizar los padrinos que los esclavos elegían para sus hijos; en Parnaíba, la mayoría de los padrinos eran personas libres de la parroquia y una tercera parte eran también esclavos (METCALF). Entre los esclavos de São Paulo (1810-1812) se observan proporciones semejantes: 72% de los padrinos y 58% de las madrinas eran personas libres (NEVES). La elección de padrinos reforzaba los lazos sociales verticales. Sin embargo, era poco frecuente que los dueños apadrinaran a los hijos de sus esclavos.

La fecundidad de las mujeres esclavas fue analizada en dos de los trabajos presentados; en Córdoba, Argentina, se encontró que la fecundidad de las esclavas era inferior a la de las mujeres libres. Aplicando el método de hijos propios se obtiene una tasa global de fecundidad de 3.7 a 4.2 hijos por mujer esclava y de 5 para la población total (CELTON y VALLESPINOS). En cambio, METCALF encuentra que la fecundidad de las esclavas era similar a la de las mujeres libres (197 nacimientos por 1000 esclavas entre 15 y 49 años, frente a 216 nacimientos de cada 1000 mujeres libres).

En la sesión se presentaron también trabajos sobre temas innovadores. VENÂNCIO combina información de las actas de entierro de Río de Janeiro a finales del siglo XIX con testimonios de juristas y médicos de la época; encuentra que entre el 25 y el 35% de los suicidios de los esclavos fueron causados por el miedo a los castigos y malos tratos, y un 10% se debieron al temor de ser vendidos. La venta significaba la desestructuración de la familia del esclavo y el traslado de la ciudad, donde el esclavo gozaba de ciertas libertades, a las plantaciones, donde el régimen de trabajo era extenuante. KIPLE desarrolla una teoría según la cual la alimentación de los esclavos -que en muchas áreas de Brasil se reducía al consumo de harina de mandioca y carne seca de res- produce una insuficiencia de tiamina y causa una enfermedad, el beri-beri, que puede ser mortal, especialmente entre los niños y los lactantes. El beri-beri podría explicar la elevadísima mortalidad entre los esclavos. Muchas de las dolencias que afectaban a los esclavos, "cansancio", "opilação" (debilidad y holgazanería), "banzo" (nostalgia de la tierra natal), coinciden con síntomas del beri-beri.

MONTEIRO estudió las características demográficas de los indios tupis y guaraníes de las misiones jesuitas de Guairá que eran apresados por los paulistas y llevados, como esclavos, a São Paulo y Parnaíba durante el siglo XVII. En los inventarios estudiados por este autor aparecen más de 28.000 esclavos indios. La mayoría de ellos eran niños y mujeres (70%). Las pésimas condiciones de vida y las epidemias diezaban a los indios y sólo la llegada de nuevos cautivos compensaba el crecimiento negativo de

esta población. Cuando la captura de indios se convirtió en una empresa poco rentable, la población india esclava de esta región se extinguió.

## Sesión V. Población y economía Organizadora: Cecilia Rabell

La demografía ha desarrollado un corpus de conceptos y métodos cuantitativos mediante el cual se consideran, se miden y analizan los fenómenos poblacionales como partes de un régimen demográfico. De manera implícita, este régimen es visto como un sistema homeostático en el que diversos mecanismos entran en acción cuando algún "factor externo" provoca una ruptura del equilibrio preexistente. Sin embargo, faltan aún desarrollos teóricos que integren el "régimen demográfico" con la dinámica socio-económica. Nos podemos preguntar, tal como lo hacen Schofield y Coleman, cómo pueden cambiar los regímenes demográficos sin perder su capacidad de funcionamiento y adaptación, cuáles son los efectos de los factores socio-económicos que inciden en los procesos demográficos, en qué dirección operan y con qué intensidad. Estas preguntas son especialmente pertinentes en el contexto de las poblaciones históricas latinoamericanas, donde el cambio impuesto por la conquista y los diversos procesos de colonización causaron una ruptura violenta en todos los órdenes de las sociedades americanas; estas poblaciones constituyen una especie de laboratorio donde observar el efecto de profundos cambios socio-económicos sobre grupos humanos cuyo nivel de desarrollo abarca desde los cazadores-recolectores nómadas hasta civilizaciones altamente desarrolladas, como la mesoamericana y la incaica.

Dado el estado actual de la investigación, no es aún posible integrar las experiencias latinoamericanas en un "régimen socio-demográfico" que dé cuenta de la interacción entre los procesos poblacionales y los diversos sistemas, el ecológico, el socio-económico, el biológico. Sin embargo, los trabajos presentados en esta sesión aportan elementos, a partir del análisis de poblaciones y períodos específicos, que contribuirán a la mejor comprensión de esta compleja problemática.

En tres de los trabajos, referidos a las poblaciones novohispana y peruana durante la época colonial, se plantean modelos explicativos de las relaciones entre el sistema económico y los procesos demográficos que proveen un marco teórico importante para futuras investigaciones.

La disminución continua de la población en Nueva España y el Perú durante el siglo XVI es el tema de uno de los trabajos. La pregunta sería pues si este descenso tuvo como consecuencia una baja en la producción y

un retroceso del nivel tecnológico. Borah, en una teoría expuesta hace más de veinte años, sostiene que el descenso de la población novohispana durante el siglo XVI es el factor que desencadena una profunda crisis económica y determina la estructuración de la nueva economía colonial. ASSA-DOURIAN se basa en testimonios y en informes de funcionarios reales para mostrar que la política de "utilidad económica" seguida por Felipe II sentó las bases para implementar los mecanismos necesarios para generar la oferta de trabajo requerida por los sectores clave de la economía colonial. A través de la monetización del tributo indígena, del aumento del número de tributarios, de los repartimientos forzosos de mano de obra, de la migración de indios y de la inversión de capital, la Corona impulsó el desarrollo de la minería. Las concentraciones y luego las reducciones de los pueblos indígenas, favorecidas por el descenso de la población, y la consiguiente liberación de tierras que fueron cedidas a los españoles, fueron también importantes mecanismos en la estructuración del sistema mercantil durante el siglo XVI. El autor concluye que el desplome de la población en la Nueva España y el Perú no impidió, ni frenó, el desarrollo de la economía mercantil; incluso sugiere que una población decreciente pudo haber acentuado el grado de mercantilización del proceso real de producción. Este modelo, muy polémico, nos induce a pensar también en las causas y mecanismos demográficos que favorecieron la posterior recuperación de la población; menor frecuencia de epidemias, recomposición social y cultural de las comunidades, mecanismos económicos desarrollados por las sociedades indígenas para integrarse en el sistema mercantil, son algunos de los factores que deben haber incidido en el cambio de los procesos demográficos que llevó al crecimiento poblacional observado a finales del XVII y durante el XVIII.

En el trabajo de NEWSON se plantean los efectos que tuvieron los distintos sistemas de trabajo sobre los procesos demográficos y el mestizaje. Los sistemas de trabajo forzoso y de servicio personal no favorecían el mantenimiento de la fuerza de trabajo; de hecho, la comunidad indígena era la que pagaba los costes de la reproducción de la fuerza de trabajo. La autora sostiene que los efectos perturbadores de estos sistemas de trabajo tuvieron mayor impacto sobre la dinámica poblacional que la elevación de los niveles de mortalidad asociada a las condiciones de trabajo. Estos efectos se dieron sobre todo a través de las migraciones y de los cambios en las prácticas de subsistencia y en las relaciones sociales dentro de las comunidades indígenas. Las migraciones (huidas, abandono de las familias, separaciones temporales) pueden explicar los descensos en los niveles de fecundidad. En el trabajo se señala un factor importante y poco explorado aún: los efectos que el cambio en la dieta pudo haber tenido sobre la fecundidad y la mortalidad.

En este trabajo se pone de manifiesto la importancia que tuvieron los factores institucionales como mediadores claves entre la dinámica poblacional y la producción económica.

REHER analiza el efecto que tuvieron las crisis económicas sobre los procesos demográficos. A través de la aplicación de una regresión, evalúa la dirección, magnitud y duración del impacto que tuvieron las variaciones de los precios sobre los eventos vitales y los matrimonios. Analiza diversas series vitales y de precios de parroquias novohispanas durante el siglo XVIII. Su interés se centra en los impactos a corto plazo, menos de cinco años, que mide introduciendo en la regresión los efectos de los cuatro años posteriores al año observado. Encuentra que hay una correlación negativa entre precios y natalidad, y que la mortalidad influye menos en la fecundidad que los precios. No halla diferencias de comportamiento entre los distintos grupos étnicos. La nupcialidad resulta muy sensible a las coyunturas económicas, pero no encuentra relaciones significativas entre ésta y la mortalidad; este hallazgo es difícil de explicar dada la elevada frecuencia de las segundas nupcias que se observa después de las crisis demográficas. En la última regresión, donde se toman como variables las defunciones y los precios, encuentra una asociación positiva; los impactos son más fuertes entre indígenas, mestizos y castas que entre españoles. El método aplicado es innovador y abre numerosas perspectivas de análisis comparativo.

El trabajo de RADDING, sobre los pueblos serranos de Sonora, México, durante el siglo XVIII, se centra en las formas de adaptación desarrolladas por una comunidad de cazadores-recolectores ante las condiciones impuestas por el sistema de colonización. Los sonoras eran un grupo seminómada que se resistió al proceso de sedentarización en misiones. En este contexto, el concepto de migración adquiere un sentido diferente: las familias se veían obligadas a pasar largas temporadas fuera de los pueblos cazando, recolectando y empleándose en minas y haciendas, para así mantener control sobre los recursos que les eran indispensables. El concepto de comunidad pierde también el sentido usual que implica unidad geográfica y adquiere un sentido amplio y fluido, afectado por la fuerza de las redes de parentesco y por la dinámica de los grupos de cohesión. En este trabajo se destacan las distorsiones introducidas por los sistemas clasificatorios empleados por las autoridades españolas en los padrones; las familias censadas no corresponden a unidades de reproducción económica, ni a unidades de reproducción biológica debido a la práctica de adoptar hijos ajenos, parientes y criados en el seno del grupo doméstico. En estas circunstancias, la composición demográfica de los grupos domésticos tiene un papel determinante: la capacidad de acumulación, y por lo tanto el surgimiento de es-

tratos dentro de la comunidad campesina, dependen en gran medida de la fuerza de trabajo de la que dispone la unidad doméstica.

CELTON se basa en un censo de la provincia de Córdoba, Argentina, del siglo XVIII, para mostrar la relación entre el tipo de hogar y la actividad productiva en tres regiones de la provincia. La población, de unos 50.000 habitantes, crecía a una tasa anual de 1.8% merced al crecimiento económico y el descenso de la mortalidad epidémica. En zonas aisladas de economía de subsistencia, la estructura familiar era simple (el tamaño medio de los hogares era de menos de 6 personas). En los ocho pueblos indios, que tenían escasas tierras y pocos recursos, las familias eran pequeñas. Cerca de los pueblos y de las rutas comerciales las familias eran más numerosas y complejas (el tamaño medio era de 7.9 a 8.4 personas). En el tercer tipo, constituido por los hogares de grandes comerciantes y hacendados, había numerosos esclavos y otros dependientes (los "agregados"). En la provincia de Córdoba, los sistemas económicos favorecieron la proliferación de familias no nucleares, que, en la mayoría de los casos, constituyen más de la mitad de los hogares.

GRAJALES y ARANDA analizan la estructura ocupacional de la Villa de Atlixco, México, en base al censo de 1792. El Censo refleja una notable diversidad en las ocupaciones masculinas (se mencionan 127 ocupaciones) y casi pleno empleo (92% de la población mayor de 15 años tenía ocupación). La mención a las ocupaciones femeninas es escasa (4%). La villa era un centro artesanal en el cual sólo el 14% de los habitantes se dedicaba a actividades agrícolas. Cerca del 20% de las personas empleadas eran inmigrantes.

WESTPHALEN estudia el desarrollo de la agricultura y la inmigración de extranjeros al Paraná, Brasil. Entre 1890 y 1909 llegó el principal contingente de inmigrantes (63% de un total de cien mil) y la proporción de extranjeros pasó del 2% al 10% de la población total. La entrada de inmigrantes propició la implantación de la agricultura en el Paraná.

El trabajo de BONAUDO, CRAGNOLINO y SONZOGNI nos introduce en una problemática diferente; dejamos las zonas de hombres sin tierras para observar los procesos del poblamiento de tierras sin hombres. Las autoras describen con gran precisión el proceso de formación de la pequeña y mediana burguesía agrarias, durante el período clave de 1856 a 1885, cuando parece consolidarse el proyecto de Sarmiento. Los terratenientes favorecen la subdivisión de tierras para valorizarlas, fijar mano de obra y crear nuevas formas de inversión en tierras que aún estaban sometidas a incursiones de los indios. La expansión de la frontera estuvo organizada por empresas que traían de Europa familias de colonos, las instalaban y les cobraban

una parte de las cosechas durante cinco años. El modelo típico de asentamiento incluye una familia con al menos 5 adultos y con parcelas de 20 cuerdas dedicadas a la agricultura. Destaca en este trabajo el papel clave que desempeña la estructura de la familia, o más bien del grupo de corresidentes que constituye, sin duda, un grupo de trabajo. La organización del trabajo en el interior del grupo es descrita con detalle, especialmente el trabajo infantil; este tema ha sido poco explorado hasta ahora. En esta población de colonos se darían todas las razones que suelen aducirse para explicar elevadas tasas de fecundidad; sin embargo, de acuerdo con las cifras, más del 68% de la población de dos de las colonias tiene más de 12 años.

## RELACION DE PONENCIAS

### Sesión I.

BALAN, Jorge: El ciclo histórico de la migración rural-urbana en la Argentina.

BALHANA, Altiva: Imigrantes sul-americanos no Brasil.

MARTINE, George: As migracões de origem rural no Brasil: uma perspectiva histórica.

POWERS, Karen: Los caciques intrusos, migraciones y cambios socio-políticos en la Audiencia de Quito.

RAMON LOBOS, Héctor: Movilidad poblacional en Córdoba del Tucumán durante la guerra de Independencia.

ROMANO, Silvia: Frontera y migración. Córdoba (Argentina).

ROBLES, Arodys S.: Medición de la migración interna en Costa Rica.

### Sesión II.

ALVAREZ, Norberto, MINGUEZ, Eduardo y VELASQUEZ, Guillermo: De fortín a ciudad. El crecimiento demográfico de una región rural urbana de la Provincia de Buenos Aires. Tandil 1830- 1985.

BOIXADOS, Maria Cristina: El crecimiento demográfico de la ciudad de Córdoba (Argentina) entre 1869 y 1895.

BOLEDA, Mario: El poblamiento del territorio argentino; proceso global hasta mediados del siglo XX.

BRAVO, Jorge: Changes in Completed Parity and the Diffusion of Fertility Decline in Latin America in the Twentieth Century: an Analysis based on Census Data.

COLANTONIO, Sonia: La mortalidad en una población rural argentina a mediados del siglo XIX.

MAEDER, Ernesto J.A.: Las misiones de Guaraníes. Historia demográfica y conflictos con la sociedad colonial (1641- 1807).

- MIER Y TERAN, Marta: Evolución demográfica en México en el siglo XX.
- MORNER, Magnus: Immigration in the South Cone of Latin America, 1870-1930: Character and Impact on different Spatial Levels.
- MUÑOZ, Francisco: La mortalidad en Chile (1856-1940): tendencias, niveles y estructura.
- PAIVA, Clotilde: A natalidade de Minas Gerais no seculo XIX: algumas hipotesis.
- PANTELIDES, Edith Alejandra, MYCHASZULA, Sonia, y FOSCHIATTI, Ana Maria: La fecundidad en la ciudad de Corrientes a principios del siglo XIX.
- SOMOZA, Jorge y RUEDI, Nora: Estimación de la mortalidad de jesuitas, nacidos entre 1550 y 1749, que vivieron en las misiones de Paraguay (Cuenca del Plata).

### Sesión III.

- BIDEAU, Alain y NADALIN, Sergio: Histórias de vida e analise demografica da fecundidade: abordagens complementares para uma historia de comportamento social.
- DUJE, Nilda Esther: Fecundidad e ilegitimidad en Córdoba (Argentina), 1780-1840.
- FERREYRA, María del Carmen: Nupcialidad y fecundidad en una ciudad americana durante el siglo XVII. El caso de Córdoba (Argentina).
- GOLDANI, Ana Maria: Life Course Experiences of Brazilian Females: Cohort Variations in the Twentieth Century.
- KUZNESOF, Elisabeth: Illegitimacy, Race and Families Ties in Nineteenth Century Brazil.
- McCAA, Robert: Womens position, Family and Fertility in Mexico: Parral, 1777-1930.
- PESCADOR, Juan Javier: Inmigración femenina, empleo y familia en una parroquia de la ciudad de México: Santa Catarina 1775-1790.
- RAMOS, Donald: Female and Family in Vila Rica do Ouro Preto: 1754-1838.
- SALINAS MEZA, René: Familia y hogar en Chile central a mediados del siglo XIX, los Andes, 1835-1865.
- SAMARA, Eni de Mesquita: Famílias e domicilios em sociedades escravistas (Sao Paulo no século XIX).
- ZAVALA DE COSIO, Maria Eugenia: México en el umbral de la transición demográfica.

### Sesión IV.

- CAMPAGNA CABALLERO, Ernesto Mario: La población esclava en ciudades puertoss del Río de la Plata: estructura y dinámica demográfica en Montevideo (1750-1830).
- CELTON, Dora Estela: Fecundidad de las esclavas en la Córdoba colonial.

- DA COSTA, Irací del Nero: Elementos da estrutura de posse de escravos em Lorena no alvorecer do século XIX.
- FERNANDEZ, Angela María: La población esclava de la estancia jesuítica de Alta Gracia, Córdoba (1767-1771).
- GRAF, Marcia Elisa de Campos: Mulheres e crianças escravas no sociedade paranaense do século XIX.
- GUTIERREZ, Horacio: Escravidão e fazendas de gado no Paraná durante a primeira metade do século XIX.
- KIPLE, Kenneth F.: The Nutritional Link with Slave Infant and Child Mortality in Brazil.
- KNOX, Miridan Britto: Demografia escrava no Piauí.
- LUNA, Francisco Vidal: Observações sobre casamentos de escravos em treze localidades de São Paulo (1776, 1804 e 1829).
- METCALF, Alida C.: The Slave Family in Colonial Brazil: a Case Study from São Paulo.
- MONTEIRO, John M.: The Supply of Indian Slaves to São Paulo in the Seventeenth Century: some Demographic Implications.
- MOTTA, José Flávio: Estrutura da posse de escravos em Bananal (1801-1829).
- NEVES, Maria de Fátima Rodrigues: Ampliando a família escrava: compadrio de escravos em São Paulo do século XIX.
- PRADO, Barbara B. A.: População escrava no município de São Carlos (1856-1887).
- SCOTT, Ana Sílvia Volpi y BACELLAR, Carlos de Almeida Prado: Sobreviver na senzala: estudo da composicao e continuidade das grandes escravarias paulistas, 1798-1818.
- VENÂNCIO, Renato Pinto: A ultima fuga: suicidio de escravos no Rio de Janeiro (1870-1888).

#### Sesión V.

- ASSADOURIAN, Carlos Sempat: La despoblación indígena en Perú y Nueva España durante el siglo XVI y la formación de la economía colonial.
- BONAUDDO, Marta, CRAGNOLINO, Silvia y SONZOGNI: Poblamiento y desarrollo agrario: algunas experiencias colonizadoras en Santa Fé (1856-1883/85).
- CELTON, Dora Estela: Relación familia-producción en la provincia de Córdoba a fines del siglo XVIII.
- GRAJALES PORRAS, Agustín: Estructura ocupacional de una villa agrícola y artesanal de la Nueva España: Atlixco, Puebla, 1792.
- NEWSON, Linda A.: Labour Systems and Demography in Colonial Spanish America.
- RADDING, Cynthia: Ciclos demográficos, trabajo y comunidad en los pueblos serranos de la Provincia de Sonora, siglo XVIII.

*Cecilia Rabell*

REHER, David Sven: Coyunturas económicas y fluctuaciones demográficas en México durante el siglo XVIII.

WESTPHALEN, Cecília Maria: População e agricultura: o caso paranaense 1872/1970.